OBISPADO DE SAN BERNARDO
DIÓCESIS DE SAN BERNARDO · CHILE



MENSAJE DE ADVIENTO 2026

El Señor viene a *nuestro encuentro*

Queridos hermanos y hermanas de la Diócesis de San Bernardo:

Con el Adviento comienza un nuevo año litúrgico. La Iglesia nos invita a prepararnos para celebrar la primera venida del Hijo de Dios, que nació en la humildad de Belén, y a renovar nuestra esperanza en su venida gloriosa al final de los tiempos. Mientras esperamos ese día, Cristo sale a nuestro encuentro en su Palabra, en la Eucaristía y en los hermanos que necesitan de nosotros.

Por eso Jesús nos pide que estemos vigilantes. En medio de las ocupaciones de fin de año, estar vigilantes significa hacer espacio para el Señor y reconocer por dónde quiere entrar en nuestra vida. San Juan Bautista nos llama a preparar su camino. Quizá para alguno de nosotros ese camino comience por acercarse a la confesión, pedir perdón en casa o dar el primer paso hacia una reconciliación.

Quisiera insistir en tres compromisos para vivir este tiempo, a la luz de la enseñanza del papa León XIV.

TRES COMPROMISOS PARA ESTE ADVIENTO

I Participemos en la Misa dominical

> *«Para santificar el domingo es fundamental celebrar la Eucaristía».*
>
> PAPA LEÓN XIV

Cada domingo celebramos la Pascua del Señor. Cristo resucitado nos reúne, nos habla en su Palabra y se nos da como alimento. Al organizar estos domingos de Adviento, demos a la Misa el primer lugar. Vayamos en familia cuando sea posible e invitemos con cariño a alguien que hace tiempo no participa.

2 Recemos personalmente y en comunidad

> *«Es el Espíritu Santo el que nos enseña a rezar».*
>
> PAPA LEÓN XIV

Pidámosle que nos ayude a escuchar al Señor y a poner ante Él lo que estamos viviendo. Podemos dedicar cada día unos minutos al Evangelio y, en familia, encender una vela de la corona de Adviento y rezar por alguien que lo necesita. Busquemos también una ocasión para rezar en nuestra parroquia o capilla. Al hacerlo, aprendemos a llevar ante Dios las alegrías y las preocupaciones de toda la comunidad.

3 Sirvamos a los más pobres del cuerpo y del alma

> *Reconocer a Cristo «en el rostro de los necesitados y de los que sufren».*
>
> LEÓN XIV, *DILEXI TE*, N. 103

Pensemos en alguien concreto a quien podamos ayudar esta semana. Tal vez una familia necesite alimentos, un enfermo esté esperando una visita o una persona desanimada necesite que la escuchemos y recemos con ella. Cuando compartimos nuestros bienes y nuestro tiempo con quien sufre, acogemos al mismo Jesús cuya venida esperamos.

La Virgen María recibió al Señor con fe y se puso en camino para ayudar a su prima Isabel. En este Año Mariano diocesano, pidamos a nuestra Madre, la Virgen del Carmen, que nos enseñe a esperar a Jesús como ella, atentos a la Palabra de Dios y prontos para servir. Que, al llegar la Navidad, el Señor encuentre en nuestros hogares y en nuestro corazón un lugar preparado para Él.

Con mi bendición,

✠

Juan Ignacio González Errázuriz

OBISPO DE SAN BERNARDO